

En el año 2008, una joven pareja de casados llamados Maxim y Nadia escapan del país para emigrar a Estados Unidos en busca del sueño americano. En eso, vieron que un meteorito cayó cerca de ellos.

- ¿Escuchaste eso amor?

Dijo Maxim conmocionado por el suceso.

- ¿Escucharlo? Lo vi. Esa cosa ha caído cerca de nosotros.

Respondió Nadia espantada.

- Veré que es.

Y dicho y hecho. El ruso fue a ver la roca celeste pero cuando volvió la chica quedó extrañada por lo que traía su esposo en brazos.

- Cariño, de donde sacaste esos bebés?

- Los encontré en un cráter en el bosque.

Dijo Maxim igual de confundido que su esposa.

- Bueno, ¿Qué hacemos con ellos? No tenemos vivienda o pertenencias. Lo vendimos todo para emigrar a Estados Unidos.

- Bueno, podríamos llevarnos a las niñas. Sin la unión soviética no mucha gente quiere escapar y pensábamos adoptar un hijo llegando a América. - No lo sé Maxim.

Dijo Nadia con un tono de incertidumbre.

- Amor, confía en mí. No nos arrepentiremos de esto.

- Bueno, ¿Cómo los llamaremos?

- Ya se nos ocurrirá algo.

Los años pasaron hasta el 2023, en una instituto en Washington D.C. se escucha un estruendo.

- ¡¡¿Qué demonios?!!

Exclamó un profesor, preocupado por los materiales que costaron menos de lo especificado.

- L-lo siento.

Dijo una temerosa joven larguirucha de catorce años.

- S-se me cayó.

- ¡¡¿Se te cayó?!! ¡¡¡Niña eso costaba mas que tu mesada!!!

Justo en medio del reproche, aparece la hermana de la niña.

- ¡¡Hey, déjala en paz!!

- ¡Tú no te metas, enana!

- ¡Es mi hermana! Y cometió un error, el único de hecho. No se rompió nada, aunque debido a que son de peor calidad que la pedida por el intendente... -

¡Largo de aquí! ¡Están expulsadas!

- July, hiciste que nos expulsaran.

Dijo Johana a su hermana mientras se iban de la escuela

- Ese tipo te estaba gritando como loco, no podía dejar pasar eso. - Si... pero necesitamos los estudios, nuestros padres se van a decepcionar.

- Ya conseguiremos otra, cómo siempre.

Llegando a la casa, vieron a las enfermeras atendiendo a sus padres con quimioterapia. Puesto que habían contraído cáncer por fumar en exceso para aliviar el estrés.

- Hola mamá, hola papá.

Dijo Johana un poco preocupada por sus padres.

- Hola mis hijas, cómo les fue.

- Nos expulsaron.

- ¡July!

- Hija, no puedes ir haciendo que los echen de cada escuela que obtengan.

Dijo Maxim muy decepcionado de su hija.

- Esta es la tierra de las oportunidades, deberías aprovecharlas. Para eso hemos venido.

- Si... pero no importa dónde estudiemos o adonde vayamos, siempre seremos extranjeras aquí. Debimos quedarnos en Rusia donde nacimos.

Maxim se quedó callado e inmóvil hasta que en la televisión dijeron que un extraño meteorito se acercaba a la tierra. Entonces Nadia le tomó la mano a su marido. -

Hijas, tenemos que contarles algo muy importante.

- ¿QUÉ?

Dijeron las hermanas al unísono.

Tras escuchar la historia las hermanas quedaron confundidas, pues lo que les contaron sus padres era muy inverosímil.

- ¿Es chiste?

- Somos extraterrestres.

- ¡¿Por qué nos lo ocultaron?! ¡¿Por qué nos lo dicen ahora?!
- ¡Somos extraterrestres!

- ¡Mamá! ¡Papa! ¡Respondan!

- ¡No respiran. ¡NO RESPIRAN!

Unas semanas después del entierro de sus padres los hermanos se preguntan qué harán ahora.

- Alguna idea de que hacer aparte de buscar una nueva escuela. -

No.

Tras decir eso, a July se le ocurrió probar sus límites.

- ¿Qué?
- Si, como en los cómics.
- Los cómics no son reales.
- Vamos, ¿qué podemos perder?
- Bien... solo no lo hagamos público.
- El centro comercial está abierto ¡Vamos!
- Ugh, ok...

Llegando al centro comercial, levantaron cosas como autos blindados, tratando de volar descubrieron que saltaban de ciudad en ciudad y tras enfocarse mucho en un punto July disparó un rayo de fuego de las manos mientras que Johana disparó un rayo eléctrico de las suyas. Tras espantar a los compradores Johana

- dice: - Parece que nuestros poderes son de plasma.
- Qué raro. Oye, tengo una idea.
- ¿Ayudar a otros?
- No. Bueno si, pero antes voy a calentar mi almuerzo.
- ¿Eso no puede esperar?
- Es que tengo hambre.

Mientras July almorzaba un cazador vio un meteorito caer en el Congo donde cazaba. Al rato, tras haber ido a investigar la roca espacial regresó aterrado y enfermo. Cuando sus compañeros de caza le preguntaron que le había pasado y este respondió:

- Esa cosa no era un meteorito, era una especie de lagarto de tres metros y medio con complexión de gorila y parecía que emanaba una luz celeste. -
- Amigo cálmate, quizás alucinante por algo de en la comida.

En ese instante escucharon un estruendoso rugido y en la dirección de este un resplandor celeste.

Regresando a Washington D.C.

- ¿Terminaste?
- Si.

Dijeron las hermanas.

- Bien y ahora qué hacemos?
- Ayudar a otros, tú lo dijiste.
- Sí pero, ¿cómo?

En eso un televisor de una tienda cercana dice que al parecer el meteorito era un monstruo, estaba atacando el Congo y se acerca a América y Johana dice: - Eso es conveniente.

- Sip.

Aterrizó una figura de 3 metros y está dice:

- ¿Qué decir?
- Uh... ¡¡CORRE!!

Salen disparadas a toda velocidad.

- Ok... añadamos súper velocidad a la lista.
- Listo, creo que vamos a quinientos km/h y ¡¡¿POR QUÉ ESCAPAMOS?!! - ¡¡PARA NO MORIR, TONTA!!
- ¡¡SI, PERO NO HAY QUE EVACUAR Y ENFRENTARSE A ESA COSA?!! - ¡¡¿TU QUIERES ENFRENTAR ESE MONSTRUO?!! ¡¡APARTE, EL EDIFICIO ESTÁ VACÍO!!
- ¡¿QUE?!
- A si, todos escaparon cuando practicamos.
- Ok, un trabajo listo. Oye ¿nos está siguiendo?.
- No, parece que no.

Estampadas con el mini-kaiju quien las estaba esperando en la salida.

- ¿Escapan? ¿Enserio? Iba a advertirles de Papá.
- ¿que? ¿por qué?
- Papá quiere destruir este planeta como con el suyo.

Tercer silencio.

- ¡¿QUE?!
- ¡¿USTEDES NO SABER NADA?!
- nop, preguntale al goduzo de antes.

Dice July ignorante.

- Papá vendrá y destruirá planeta de barro si no hacer algo.
- Ok... cómo lo interceptamos?
- Luna de planeta de barro va ser base de papá, ¡démonos prisa! - No creo que saltemos tan alto.
- Sólo un inténtalo Joha.

y dicho y hecho, no pudieron pero de un salto de mini-kaiju llegaron a la luna.

Johana se da cuenta que no necesita respirar, en eso el reptiliano coloso apunta donde se reparaba una nave.

- Nave de papá, ¡darse prisa!
- Espera, espera. ¿cómo te llamas?

Preguntó Johana.

- Mi nombre ser Jiro
- Ok Jiro, ¿Cuál es el plan?
- Rogar que no destruya planeta de barro.
- Es chiste ¿No?
- Ustedes no saber nada ¿Que esperar?
- Si... espera y July?
- Yo me adelanto.
- Ser estúpida.

- Intenta ser su hermana.

En las obras de reparación de la nave había otro micro-kaiju con poderes eléctricos, el cual recibió un puñetazo de July dejándolo inconsciente.

- Ok, tu hermana no ser tan desagradable.
- ¿Uh?
- Rayitos ser Gigito, ser siempre molestia.
- Entonces a quien golpeó
- Creo que a mí.

Dice una lagartija anciana que parece ser de la especie de Jiro. July se burla y recibe un disparo de energía nuclear de los ojos del viejo.

- En serio es la mejor defensa de este planeta? Ya mejor lo reviento de un golpe.
- ¿Quién eres tú?
- Me llamo Godur y soy el rey de los mini-kaijus

- Ok su majestad ¿debe haber una forma de que no lo haga?
- Bueno... derroten a mi hijo.
- Ok...

Dijo July sin pensarlo mucho pese el impacto atómico que recibió. - ¡¿QUE HACES?! ¡ES NUESTRO AMIGO!

- lo acabamos de conocer.
- Si, bueno... nos puede matar.
- Buen punto.
- Bien, la pelea comienza... ¡YA!
- Oye espera...

Johana recibe un fuerte golpe en el estómago. July en un acto de defender a su hermana lo golpea en en la cara pero no sé inmuta le devuelve el ataque en lo que Johana se había recuperado.

- ¡Lo siento!

Dice Johana lanzando rayos a su aliado de corta duración. En eso July hace lo mismo con sus poderes de fuego los combinan y parece funcionar hasta que aplaude generando una explosión nuclear en el acto. Las hermanas no se rinden, no pueden perder, no pueden dejar que la tierra sea destruida y resisten el ataque pero por desgracia los golpes de Jiro también generan estallidos atómicos que las dejó en jaque hasta que Godur detiene la pelea.

- ¿Se rinden?
- N-no.
- Ya quisieras v-viejo.

- Bien, cómo quieran ¡Jiro!

Jiro las golpea de nuevo y el rey pregunta lo mismo y la respuesta es igual. Paliza tras paliza, dicha pregunta es repetida con la respuesta.

- Bien, disfruten su mundo.

- ¿Qué?

- Ya me oyeron, si... perdieron y mucho pero quizás me sean útiles otro día.

Tras regresar con ayuda de Jiro el par le preguntan si hay más como ellas y este responde "y más".